

## ASPECTOS DE LA VIDA POLITICA EN LATINOAMERICA

(Consideraciones sobre la Revista *SOCIOLOGIE DU TRAVAIL*, editada en París, en su número especial titulado: "Classes Sociales et pouvoir politique en Amérique Latine" de Julio-Septiembre de 1967).

Las ciencias sociales en América Latina han sufrido gran impulso a partir de los años 50. No obstante la dinámica inicial externa, motivada por la inquietud de científicos norteamericanos —en su mayor parte— y europeos, muchos de los sociólogos, economistas y científicos políticos Latinoamericanos han tratado de "liberarse" de las corrientes teóricas inducidas de esquemas sociales ajenos a la realidad Latinoamericana. La utilización de teorías que implican modelos predeterminados de desarrollo sobre la base de procesos históricos vividos en sociedades con grados avanzados de desarrollo, se ha convertido en asimilaciones críticas y no imitativas que están contribuyendo a la elaboración de modelos propios que efectivamente pueden lograr explicaciones de los complejos fenómenos que vivieron y están viviendo los países de América Latina.

No se ha logrado mucho, dada la brevedad de tiempo, pero las tendencias en evolución son signo positivo de su bondad. La autonomía científica que se está gestando va acorde con la creciente necesidad de explicar los problemas álgidos que nos rodean: el tipo de desarrollo insuficiente y desequilibrado, derivado de la creciente dependencia tecnológica, económica y política externa, y la incapacidad teórica explicativa son entre otros los principales interrogantes que debemos resolver en el maremagnum que nos consume!

Casi todos los artículos publicados en el número especial de "Sociologie du Travail", no ven la luz por vez primera. Algunos son traducciones de escritos publicados en varios lugares de América Latina por autores regionales. Otros son originales de tres autores franceses ya conocidos en el continente.

Se tratará de hacer una breve descripción de cada uno de los trabajos en cuestión, como contribución a su difusión, ya que los autores regionales Fernando Henrique Cardoso, José Num y Glaucio Ary Dillon Soares, entre otros muchos, han contribuido a crear la pujante tendencia autónoma de desarrollo en las ciencias sociales de que se hizo mención. Por otra parte, los tres sociólogos franceses: Alain

Touraine, Daniel Pécaut y François Bourricaud, forman parte del escaso grupo de autores extranjeros que han tratado de enfocar la problemática social Latinoamericana con referencias explicatorias generadas en su propio seno.

I. "Conscience ouvrière et développement économique en Amérique Latine. Propositions pour une recherche", escrito por Alain Touraine y Daniel Pécaut. Se trata de un esquema hipotético que puede servir de marco de referencia para encauzar investigaciones sobre formas de orientación de la clase obrera en relación con el proceso de desarrollo Latinoamericano.

El esquema secuencial parte del concepto de proyectos de movilidad, tomados como acciones articuladas en el tiempo a través de evoluciones sobre posibilidades de acción que sirvan de base proyectiva de los estados presentes. Con este punto de partida, se pueden describir ciertas ideas básicas del trabajo, no obstante la densidad y dificultad de sistematización del esquema. Para el efecto se toman dos elementos principales: la participación como forma de acción y las condiciones de los proyectos de movilidad.

Los individuos de la clase obrera participan políticamente a lo menos en dos niveles: como grupos pequeños de trabajo en la empresa urbana y con participación total cuando el obrero se encuentra dentro del ambiente político global. También se dan varios niveles de orientación en la acción, el individual, el de participación en grupos o en subsistemas y el de participación colectiva en la sociedad —que implica la conducta política—.

Los elementos determinantes del contenido de la acción son tres: los grados de dependencia externa, el subdesarrollo y los tipos de control social con características más o menos movilizadoras. Cada uno de estos elementos tienen una orientación específica de acción: por una parte, contenidos de nacionalismo, por otra, contenidos de desarrollo, y finalmente, contenidos de clase. En consecuencia, la hipótesis general del esquema se refiere a las tendencias de los sistemas de acción: la nación, el desarrollo y la clase. A su vez, las orientaciones de la acción, para que adquieran características de conciencia obrera, requieren elementos específicos individuales.

Un elemento importante que se considera en la acción es el relativo a los grados de autonomía, pues para que haya reivindicación —cuestionamiento del sistema— se requiere la autonomía. Así, la autonomía positiva, vinculada con la impugnación activa, da como resultante la reivindicación.

Para que haya proyecto de movilidad, según el esquema propuesto, se requiere alguna forma de colaboración en la participación. El proyecto implica una voluntad de cambio y no solo una adaptación. Cuando se da, en la conciencia obrera, una estructuración para la acción, traducida en "retiro" o en "repulsa" no se puede llegar a confirmar un proyecto. Es necesario para que haya proyecto de movilidad, el cuestionamiento del sistema.

Los proyectos de movilidad pueden tener tres direcciones: la situación de traslado, la decisión de partir y la decisión de movilidad. Se aclara que la situación de trabajo no siempre es un determinante de la orientación de la acción. Esta depende del tipo de empresa, de las relaciones de la empresa con el Estado, con la ciudad y con el sistema político.

Estos son en términos muy amplios algunos de los puntos principales del esquema presentado por Touraine y Pécaut. Se pueden hacer algunos comentarios al respecto: Primero. El tratamiento de la orientación de la acción obrera en lo que respecta a los contenidos de clases no está bien clara, pues no tiene una aplicación que sea adecuada a la definición del desarrollo. No se llega a hacer una clasificación de lucha de clases; aunque no se excluye, en ninguna manera, tam-

poco se precisa. ¿En qué medida la estructura de la clase baja es una amenaza real para la clase media?

Segundo. La idea esencial y más positiva que se puede extraer del trabajo es la del predominio de la experiencia industrial sobre la experiencia urbana para que haya reivindicación y no solo impugnación. La expansión urbana de las ciudades Latinoamericanas frente al escaso desarrollo industrial relativo, es muy claro en el proceso histórico reciente. Esta situación limita la formación de la conciencia obrera revolucionaria en estos países y los coloca en un estado de inactividad política obrera por lo menos en un período inmediato.

Tercero. La viabilidad del esquema se comprobará en la misma investigación que desarrollan los autores en distintos países del área y con otras investigaciones paralelas que se ejecuten. De todas formas, es un primer intento serio para iniciar la comprensión de un problema que atañe directamente a las formas de desarrollo futuro que se den en las sociedades Latinoamericanas.

II. "Des élites: les entrepreneurs d' Amérique Latine", constituye un intento de generalización histórica sobre la base de una elaboración conceptual de la Sociología, para obtener elementos explicativos del proceso de formación de las Elites empresariales Latinoamericanas.

Las revoluciones de independencia Latinoamericanas se caracterizan por dos procesos fundamentales: La adecuación de sus economías a las necesidades del exterior por medio de la aparición de nuevos productos que van al mercado internacional y la estructuración de los estados nacionales al asumir nuevas funciones para asegurar la continuidad del sistema productivo por medio del afianzamiento del ejercicio del poder por parte de las nuevas élites económicas constituídas en el período post-independencia.

Hay dos sectores en la sociedad que marcan diferencias en su comportamiento. El sector agrario, disperso y con el requerimiento de los comerciantes como intermediarios para enlazarlos, y el sector más urbano y comercial, que marca la pauta a partir del ingreso de las economías nacionales al mercado internacional.

Las formas de vinculación de los países al mercado mundial dependieron de su evolución histórica colonial. Así, se pueden ver dos tipos de sociedades en este proceso: las economías exportadoras de cierta importancia en la colonia y los países esencialmente mineros. Del desenvolvimiento de estas dos formas depende en gran medida la formación de las élites empresariales Latinoamericanas.

1. En los países de base agropecuaria, las élites empresariales conforman un proceso de control sobre el poder político hasta el año treinta. Brasil, Argentina, Uruguay, y en parte Colombia, requirieron de una oferta abundante de tierra y mano de obra para suplir sus necesidades económicas. La forma de lograrlo fue por medio de la acción política, —expropiación de indios, inmigración, etc.—

La etapa de desarrollo hacia afuera, o de exportación progresiva de nuevos productos primarios requirió de una organización comercial y de transportes, a la vez que la formación de nuevos grupos que fueron a constituir las élites empresariales. Estos factores confluieron en la formación de un mercado interno que facilitó el comienzo de la industrialización.

El sector nacional empresarial fue formado entonces por nuevos elementos provenientes de comerciantes con fortuna en los últimos años y no por elementos de la oligarquía constituida por las alianzas derivadas del comienzo de la etapa de desarrollo hacia afuera.

2. En los países de economía minera, —Chile, Perú y en parte México—, los requerimientos se orientaron hacia grandes dosis de capital y alta tecnología. En consecuencia, la explotación de productos mineros fue extranjera, mientras que

los productores agropecuarios fueron nacionales. Los mineros extranjeros conformaron economías de enclaves que frenaron la formación de un mercado interno. Tal hecho implicó un retraso en la formación de grupos económicos nacionales.

De esta manera se ve que, solamente cuando hay cierta formación industrial se logran constituir las élites empresariales y se logra defender el mercado interno por causas ocupacionales.

En resumen, se puede anotar que las élites empresariales Latinoamericanas se constituyen cuando se empieza a formar un mercado interno —mayor consumo de productos internos— coadyuvado por la etapa del desarrollo hacia afuera. La función definidora de las élites empresariales es la de ocupar las posiciones de control económico y representación de todo el grupo.

Del desarrollo del trabajo, esquematizado anteriormente en forma breve, se puede anotar que las sociedades Latinoamericanas son en la actualidad un *estadio* intermedio de compromiso con las élites y con las oligarquías. También se puede afirmar que el desarrollo de las economías agropecuarias se hizo bajo el liberalismo económico y político, y el de las economías mineras a través de una mayor intervención estatal. A partir de 1930 existe en América Latina una mayor relación de los grupos económicos con la política. De 1950 para acá se da una nueva orientación industrial más compleja, con nuevas técnicas y capitalización extranjera, lo que incide en la aparición de nuevos grupos empresariales.

III. "Amérique Latine: La crise hégémonique et le coup d'État militaire", escrito por José Nun. Nun parte de la consideración del intervencionismo en Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y México, y llega a la siguiente hipótesis general: el carácter inestable de la clase media, fragmentada por el particularismo de sus orientaciones y crecida en la negociación y el compromiso, la hizo incapaz de trascender la crisis de la hegemonía oligárquica —expansión de clases media y obrera—. Son entonces los militares, por medio del intervencionismo, los que tienden a cumplir el papel de estrato protector de clase media. Así, fue con el apoyo militar como la clase media ganó reconocimiento político por parte de la oligarquía en las primeras décadas del siglo XX; fue con el apoyo militar como la clase media se consolidó después en el gobierno, y finalmente, ahora, es con la intervención militar como intenta prevenir la amenaza que le plantean los sectores populares a los que es incapaz de dirigir. Así, dice Nun, el intervencionismo no amenaza a la clase media, ni sustituye su ausencia, sino que tiende a representarla.

Nun llega a esta hipótesis general después de plantear y analizar varios modelos clásicos de interpretación del fenómeno, de exponer las revoluciones institucionales que han sufrido los ejércitos —organizacional, profesional, tecnológica y estratégica— y también de plantear las concepciones referentes al análisis de las relaciones civiles militares, modelos liberal, desarrollista y socialista.

La interpretación de Nun sobre los golpes militares es una de las más atrevidas y analíticas concepciones hipotéticas que se han hecho del fenómeno en América Latina. A la vez, plantea la posibilidad de proyección hacia las sociedades Latinoamericanas, donde no ha logrado la clase media ascender al poder sino que participa a nivel secundario. De tal forma, se pueden prever acontecimientos similares a aquellos sucedidos en los países más desarrollados del área. El "militarismo" en los países no tratados por Nun en su esquema, realmente no parece haber tenido la misma tendencia de escudo protector de la clase media, ya que ni la han representado en sus intervencionismos, ni los grupos medios han logrado ascender al poder. El futuro dirá si es posible que se logre tal ascenso a través de la intervención militar.

IV. "La nouvelle industrialisation et le système politique brésilien", escrito por Glaudio Ary Dillon Soares. El autor trata de integrar explicativamente el proceso de desarrollo industrial y el sistema político tomándolo en relación a los partidos políticos y a la estructura de clases brasileñas.

La formación de una estructura de clases, tanto en el Brasil como en los demás países de América Latina, ha estado condicionada por el tipo de desarrollo económico, y recientemente por su desarrollo industrial. No se puede en ninguna manera identificar la industrialización de los países subdesarrollados como un proceso por el cual pasaron las actuales sociedades desarrolladas. Su esencia histórica es distinta. Factores como la dependencia tecnológica y su consecuente ausencia de capacidad para la absorción del desempleo estructural, la formación prematura de empleo no manual y de sectores medios, sirven para corroborar esta afirmación. En consecuencia, los cambios políticos en el proceso de desarrollo pueden hacer variar la vitalidad de la industrialización y consecuentemente la estructura de las clases sociales.

En el caso brasileño, la industrialización ha estado desconectada de los requerimientos de la sociedad y ha estado regida por modelos que serían adecuados a los países desarrollados, pero que no resuelven los problemas de la sociedad concreta. El estancamiento del sector secundario, después de un rápido crecimiento, es común a muchos países subdesarrollados. La tendencia de polarización de la sociedad, con cada vez más reserva de mano de obra y expansión de la clase media urbana, permite preguntarse ¿qué suerte de sistema político puede engendrar esta infraestructura económica?

Los partidos políticos, como elementos constitutivos del sistema político, reclutan sus miembros en el seno de las distintas clases y categorías socio-económicas de una manera desigual, pues los partidos se identifican más fácilmente con unas clases que con otras. De esta manera, según el tipo de estructura de clases, los partidos políticos tenderán a unas u otras, según su conveniencia. Así por ejemplo, los partidos que se apoyan principalmente en las clases rurales son susceptibles de perder su electorado, dado el proceso de urbanización creciente. Para evitar su dispersión, tales partidos deben adscribirse a alguna otra clase social.

Con el crecimiento del empleo no manual, la tendencia de mayor poder de los partidos políticos que se apoyan en las clases medias va a crecer. El problema radica en el tipo de sociedades subdesarrolladas donde ningún partido va a tener apoyo en una sola clase si quiere obtener una mayoría. Recordemos al respecto que el desempleo en las ciudades y la clase obrera urbana son más numerosos que la clase media, además de la importancia numérica de la población rural.

De esta manera, en el Brasil el empleo industrial puede ser factor básico en la decisión de los no privilegiados a favor de los partidos socialistas o de los comunistas. De esta forma se ve que los cambios históricos estructurales aumentan las perspectivas políticas de ciertos partidos en tanto que reducen la fuerza electoral de otros.

El tipo de análisis de desarrollo industrial del autor es un postulado que ha sido presentado anteriormente por varios otros autores, como por ejemplo Celso Furtado y F. H. Cardoso. También se ha dado en la CEPAL. Su vinculación con la formación estructural de clases ha sido igualmente tratada.

El elemento de mayor valor que se puede observar en el trabajo, radica en la relación que se hace de la conformación de los partidos políticos en juego secuencial derivado de la forma específica de desarrollo que han sufrido los países subdesarrollados. Las diferentes estructuras y sistemas de la sociedad son autónomos en el funcionamiento normal, pero interdependientes en el funcionamiento más amplio. Igual lógica es aplicable al sistema nacional con relación al juego de

sistemas internacionales. Hay autonomía normal interna, pero —en el caso de los países subdesarrollados— dependencia de los países desarrollados occidentales. Sin embargo, esta consideración interdependiente entre lo interno y externo no la logra trabajar el autor.

V. "Les règles du jeu en situation d'anomie: le cas péruvien", escrito por François Bourricaud. El autor realmente maneja las mismas ideas expuestas en su libro *Poder y Sociedad en el Perú Contemporáneo*, pero tratadas en forma sistemática y con un intento de vigorización.

El concepto central que presenta Bourricaud es el de oligarquía. La oligarquía peruana es quizá la más típica de los países Latinoamericanos. Bourricaud postula en su trabajo elementos de análisis para esta clase social, desde su origen, pasando por las bases de su poder, unidad, legitimidad, hasta la naturaleza y extensión de la dominación que ejerce sobre la sociedad. La singularidad de la sociedad peruana, anota el autor, no permite que se tome al país como un sistema, dadas sus múltiples herencias culturales y las tendencias particulares derivadas de su proceso histórico. En consecuencia, hay necesidad de encontrar para cada uno de los tópicos de estudio su sitio dentro de un conjunto. Esto no implica en manera alguna el desconocimiento de su mutua interdependencia.

La base explicativa del poder de la oligarquía se puede tomar por sus dos resultados principales: la marginalidad de las masas y el intercambio de favores particularistas. La marginalidad popular implica causas naturales —grupos étnicos, cultura, etc.—, reforzadas por artificios legitimadores. En suma, la situación de poder de la oligarquía está fundamentada más en la represión que en la reglamentación en cuanto a los conflictos internos y a las lealtades de sus clientes.

Para que prosiga la continuidad oligárquica en el Perú, se requiere que la masa permanezca en su situación amorfa y que la clientela siga complaciente. Esta continuidad "—normal—" sin embargo ya ha sido afectada por lo menos en un plano inicial: algunos estudiosos consideran la aparición del APRA en los años 30, y otros el proceso de urbanización rápida a partir de los años 50, como las causas de ruptura de la estructura tradicional. Pero el elemento que parece tener más consenso es el relativo al inconformismo con la situación agraria.

Bourricaud anota que todos estos momentos son factores del mismo proceso de "movilización" con sus rasgos distintivos: el contacto de segmentos separados, la emergencia de nuevas solidaridades de hecho y la concientización de problemas significativos a nivel nacional. Estos elementos de movilización tomados así, como se ve, no implican meros desplazamientos físicos. De esta manera se observa en el autor la utilización del concepto a la manera inicial de K. Deutsch y consecuente de G. Germani. Con este análisis, Bourricaud pone en el primer plano de la problemática peruana, la emergencia de una sociedad de tipo inclusivo que intenta reemplazar a la vieja sociedad exclusivista y particularista.

La claridad de Bourricaud en su exposición, así como su profundo conocimiento de la sociedad peruana, permiten considerar seriamente sus ideas y con ellas, como instrumento explicativo, seguir de cerca la dinámica de los procesos sociales y políticos que se están desarrollando en este país de América Latina. Con la complementación teórica de Nun quizás ayude a explicar, por lo menos hipotéticamente, el reciente golpe militar.

Retomando las ideas con que se inició este breve bosquejo, es necesario hacer énfasis en la urgencia de aprovechar los lineamientos de análisis de los autores latinoamericanos y de los extranjeros, que como Touraine y Bourricaud, atacan con nuevas orientaciones el estudio de la realidad social regional. El enriquecimiento explicativo que se logre acumular, se basa en la consideración integrada de la nueva

tendencia estructural-histórica latinoamericana, agregada a las ideas que cada quien derive de sus investigaciones. Para el efecto, hay que reconocer la labor de los más destacados científicos sociales latinoamericanos, entre los cuales se pueden señalar: Celso Furtado, Pablo González Casanova, Aníbal Quijano, Helio Jaguaribe, Fernando Henrique Cardoso, Aldo Solari, Jorge Graciarena, Orlando Fals Borda, Torcuato Di Tella, Rodolfo Stavenhagen, Luis Ratinoff, Luis A. Costa Pinto, Oswaldo Sunkel y Aníbal Pinto. Son entre otros muchos, autores que es necesario tener en cuenta para lograr una primera aproximación realista a la problemática social latinoamericana.

La publicación de la Revista "Sociologie du Travail", interesada en los problemas de América Latina, es una contribución al desarrollo del conocimiento científico que sigue los lineamientos expuestos. El hecho de que revistas extranjeras importantes se ocupen de estos temas concentrándolos en números especiales, es indicativo de su valor. El presente trabajo relievra este aspecto como objetivo principal.

FRANCISCO LEAL BUITRAGO